



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: El acto como fundación.
Comentario a la *Introducción de la filosofía del entendimiento* de Andrés Bello

Autor: Berríos, Mario

Forma sugerida de citar: Berríos, M. (1992). El acto como fundación. Comentario a la *Introducción de la filosofía del entendimiento* de Andrés Bello. *Cuadernos Americanos*, 4(34), 141-148.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, Año VI, Núm. 34, (julio-agosto de 1992).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, éste artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados. 4.0 Internacional (CC BY - NC - ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México.
<https://cialc.unam.mx/> Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

EL ACTO COMO FUNDACIÓN.
COMENTARIO A LA INTRODUCCIÓN
DE LA FILOSOFÍA
DEL ENTENDIMIENTO DE ANDRÉS BELLO

Por Mario BERRÍOS

UNIVERSIDAD ARCIS, SANTIAGO DE CHILE

LA *FILOSOFÍA DEL ENTENDIMIENTO* se publicó en Chile en 1881 como primer tomo de las obras completas de Andrés Bello (1781-1865), edición que estuvo a cargo de Miguel Luis Amunátegui (1828-1888). Se sabe que don Andrés Bello había solicitado expresamente que los apuntes de clase que constituyeron la base de su "filosofía" no fueran publicados sino hasta después de diez años de ocurrida su muerte. Una razón posible era que, a pesar de diversas afirmaciones en medios chilenos¹ con relación a que "Bello no se dedicó a la filosofía como una disciplina especializada, pero tuvo como base de sus múltiples actividades un fondo filosófico".² Sin embargo, el trabajo se realizó, como lo dice el mismo Amunátegui: "Pero si bien se ha respetado su voluntad, han sido entregados a dos sacerdotes, primero a su hijo y luego al señor Escobar para que las redacte, revise y complete. La letra es tan difícil que es posible hacer otra filosofía".³

Andrés Bello llegó a Chile el 29 de junio de 1829. El 15 de julio del mismo año aparecía en el *Mercurio Chileno* su primer artículo ("Comentario a las poesías de José Fernández Madrid") y el 25 de septiembre de 1830 publicaba en *El Araucano*:

¹ Angel Gallo, "Filosofía de Andrés Bello", en *Suscripción de la Academia de Andrés Bello*, Santiago, Chile, 1874.

² Chen Yongyi, Universidad de Beijing, "Homenaje a Andrés Bello, el maestro de América", en *Anales Universidad de Chile. Crónica del bicentenario de Andrés Bello*, Quinta serie, núm. 2 (agosto de 1983), p. 181.

³ Miguel Luis Amunátegui, "Obras de Bello", *La Época*, 14 de enero de 1881, en Fondo Bibliográfico Raúl Silva, Biblioteca Nacional, Santiago, foja 1058.

Vano error cuando el torrente
 que arrastra al mar su propia pesadumbre
 en busca de la fuente
 retroceda a la cumbre
 volverá el que fue libre a servidumbre.⁴

Los libres, que celebraban en 1830 los veinte años de vida independiente, constituían la preocupación central de Andrés Bello. La mejor manera de expresar ese sentir radicaba en lo poético, al modo del mundo clásico.

Bello tiene conciencia que estamos en “una época fecunda en grandes sucesos”. Este clima favorece la creación poética, lo que permite privilegiar el despliegue de “sentimientos más intensos y generosos”. Los versos consignan “los recuerdos de las vicisitudes de que hemos sido espectadores”, a lo que se agrega el convencimiento que “tenemos por así decirlo así cierta virginidad de impresiones muy favorable al desarrollo de nuestras aptitudes literarias”.⁵

Era en el poeta donde residía para Bello la percepción de lo nuevo. Bello mismo se considera a sí mismo un poeta de la independencia más que un organizador político.

La publicación de las obras completas de Bello fue en cierta medida una interpretación de su obra, ya que se valoraba para las generaciones futuras lo que sería la voz del maestro reconocido. En la primera edición de Amunátegui, el primer tomo lo ocupó la *Filosofía del entendimiento* (paradójicamente, como ya está dicho, un texto no publicado, dejado en borrador y sin terminar). Las poesías se ubicaron en el segundo volumen.

En las ediciones posteriores de las *Obras Completas* se invirtió el orden, de modo que quedaron en primer lugar, hasta la última edición de 1981, las poesías y sus borradores.

Este hecho no se explica sólo por azar o voluntad caprichosa.

Así, por una parte se acentúa el carácter de “texto pendiente” que otorga Bello a la *Filosofía del entendimiento* y, por otra parte, la calidad de “texto fundante”, rector del pensamiento del caraqueño, que le asigna Amunátegui. El acercamiento al texto resulta más necesario aún si lo consideramos como el libreto de una con-

⁴ Pedro Grases, “La primera colaboración escrita de Bello en Chile”, en Archivo Fondo Bibliográfico Raúl Silva. Biblioteca Nacional, Santiago, foja 1114.

⁵ *El Araucano*, núm. 2, 25 de septiembre de 1830, p. 4.

cepción de la independencia y de base fundante de las nuevas realidades.

1. Plan original de la obra

LA obra se proponía entregar dos partes:

1. Filosofía del Entendimiento, que comprendía a su vez Psicología Mental y Lógica.

2. Filosofía Moral, que constaría de Psicología Moral y Ética.

De este plan original contamos sólo con la primera parte. Justamente sólo ésta ha sido entendida como la "obra" filosófica latinoamericana. A esta parte se le considera como aquella que ha completado el proceso de la independencia. A ella se le atribuye carácter fundante.

La mayoría de los estudios sobre esta parte de la obra filosófica de Bello se han reducido a realizar un catastro de las influencias que habría sufrido el autor. El resultado ha sido una especie de autopsia de Bello que lo convierte en una suerte de mosaico.

De acuerdo con estos estudios Bello sería una realidad compuesta de Locke, Hume, Condillac, Cousin, Malebranche, Berkeley, entre muchos otros. La identidad se diluye y la filosofía pareciera prestada. Pero Bello arguye:

Quando me siento obligado a separarme de la opinión de tantos filósofos eminentes, no puedo menos de desconfiar de mí mismo, por poderosas que me parezcan las razones que militen a mi favor.

Debo decir, con todo, que cuanto más medito el asunto, más me convenzo de que los escritores a que aludo han adoptado sin suficiente examen las doctrinas de las escuelas.⁶

Apartarse de las escuelas... Pero, ¿en virtud de qué?

A dicha pregunta intentaremos responder en lo que sigue centrandó nuestra preocupación en dos aspectos.

En primer lugar, a través del comentario a las frases iniciales de cada una de las partes que componen la Introducción a la *Filosofía del entendimiento* identificaremos el objetivo de la reflexión de Bello.

En segundo lugar, buscaremos precisar el carácter crítico de la filosofía que aporta Bello y que, precisamente, permite superar

⁶ Citado por Amunátegui en la Introducción al primer tomo de las *Obras completas* de Andrés Bello.

la visión de que el autor de la *Filosofía del entendimiento* fuera sólo un ‘eco’ de lo producido en otras latitudes.

Los dos sentidos en los cuales buscamos precisar la obra de Bello desbordan el hecho del estudio de la misma, ya que resulta importante para el pensamiento latinoamericano más allá de su intención primaria.

Nuestro supuesto es que el intento de Bello consiste en cristalizar teóricamente una categorización de la experiencia latinoamericana. Dicha categoría es de tal naturaleza que ha permitido cimentar ideológicamente las nacientes repúblicas latinoamericanas.

Desde otro punto de vista, lo que Bello nos entrega constituye la base sobre la cual en buena medida se construye Chile. Al parecer era ésta la visión de Amunátegui al ubicar un texto de filosofía en primer lugar en la edición de sus obras. Un texto que el propio autor consideró no publicable adquiere el carácter y entrega los elementos fundantes desde los cuales es posible leer nuestra experiencia, rehacerla, criticarla y construirla.

Esta concepción de la construcción es de tal envergadura que se ha traducido en la literatura en Chile en un tema recurrente. Diversos autores⁷ han escrito en torno a la figura de la ‘casa’. La casa que es fundada, es rehecha, que sufre críticas y que se busca reponer. Todo ello nos refiere siempre a un marco fundacional. El apartarse de las escuelas filosóficas tenía sentido porque si a ellas se recurrió fue porque había que fundamentar.

2. Comentario: la Introducción

LA obra de filosofía de Andrés Bello se inicia con una Introducción breve dividida en tres partes. La primera se preocupa de la definición de Filosofía y concluye en el plan general de la obra. La segunda busca fundamentar su punto de partida, es decir, la conciencia del acto. La tercera establece la correlación entre facultad y acto.

La forma como Bello trabaja estas ideas radica en partir de un enunciado para explicarlo posteriormente. Claramente es el conjunto de las partes la que nos otorga el sentido total. No cabe duda que tal forma de convencimiento persigue un fin pedagógico orientador y concluyente.

⁷ Entre otros autores es posible nombrar a Isabel Allende, *La casa de los espíritus*; José Donoso, *Casa de campo*; Orrégo Luco, *La casa grande*; Elena Castedo, *El paraíso*.

Primero: "El objeto de la filosofía es doble. Conocer el espíritu humano y dirigir acertadamente sus actos".⁸

Del hombre interior no sabemos nada. Sólo podemos acceder a él a través de las manifestaciones externas.

El hecho que realicemos actos en la vida supone la existencia de una facultad (deducimos el motor a través del movimiento). De hecho ocurre que en cada acción humana desplegamos la fuerza impulsora. Si la realidad es así la filosofía ejerce su estudio en el campo del conocimiento de las facultades del entendimiento (psicología mental) y la acción concreta, operacional (lógica).

Lo mismo es aplicado a los actos de la voluntad. Su estudio se preocupa del hombre en cuanto actuante (psicología moral) y en cuanto norma concreta (ética).

En el centro del pensamiento de Bello está lo humano en cuanto actuante, en su manifestación concreta, en su fenomenología. Al hombre no se le aplican algunas teorías por fuera de la realidad de su actuar ya que, en el pensamiento de Bello, el hombre es Entendimiento y Voluntad: el hombre actuando. No hay preteorías sobre él, no hay visiones externas y universalmente válidas.

Segundo: "El ser humano tiene conciencia de sus actos y puede determinarlos hasta cierto punto".⁹

Para Bello la conciencia está determinada por los actos que ejecuta, ya que todo lo que hacemos está de alguna manera en la conciencia. No se producen disociaciones entre la voluntad y el entendimiento, lo que significa deducir la unidad de lo humano. Al identificar la conciencia con el acto, para Bello es superfluo distinguir entre los conceptos operativos de espíritu humano en general.

El mundo del hombre es una gran analogía, de tal modo que al hablar de nuestros actos al mismo tiempo nos referimos al todo social. El espíritu humano es uno con el *Zeitgeist* (Goethe). La unidad del mundo y del hombre es base de la acción cultural misma. Esta identidad permite fundamentar el actuar humano como subsistema en sí mismo. Así, la obra llevada adelante en las nacientes repúblicas no es otra cosa que el espíritu pleno. El acto de la independencia es el conocimiento de la libertad, como anunciara Bello en sus poemas.

Tercero: "Facultad y acto son palabras correlativas que se explican una por otra". "La naturaleza de una facultad está toda en

⁸ Andrés Bello, *Filosofía del entendimiento*, México-Buenos Aires, FCE, 1948, p. 3.

⁹ Andrés Bello, *ibid.*, p. 4.

la naturaleza del acto, porque la posibilidad del acto es todo lo que constituye la facultad''.¹⁰

Bello es de opinión que el hombre no puede aceptar aquello que no sea experimentable. Existe una relación entre lo que cada hombre realiza y el conjunto de sus propias obras. El campo de las intenciones no tiene cabida por cuanto aquél se resuelve en otro distinto al de la experiencia. Cada acto es adecuado a la facultad que lo sostiene. También lo es el acto de la Independencia política.

Las facultades no son órganos independientes del alma. En cada una de ellas está el hombre entero. Más aún: estos actos manifiestan la identidad. La identidad no viene de fuera. No es dada. Ella está fundada en los mismos actos humanos.

3. *Aportes críticos*

BELLO nos dice en su Introducción:

El objeto de la Filosofía es el conocimiento del espíritu humano y la acertada dirección de sus actos... El espíritu humano es un ser que tiene conciencia de sus actos y que hasta cierto punto puede determinarlos a su arbitrio...

Facultad y acto son palabras correlativas que se explican una por otra... la posibilidad del acto es todo lo que constituye la facultad..

A nuestro entender, sobre la base de este fundamento es construido el aparato teórico que Bello despliega a lo largo de cuatrocientas páginas, las que son justificadas por el necesario estudio por menorizado de las bases del fundamento aludido. Se puede afirmar que ello constituye el núcleo del pensamiento bellista. El centro es el hombre y sus posibilidades.

La legitimidad filosófica de la acción humana (léase Independencia política), saludada en los poemas al afirmar que así como es imposible que el agua retorne ascendiendo a la fuente, del mismo modo se hace imposible la vuelta a la esclavitud luego de haber vivido la libertad, encuentra en el correlato acto-facultad su fundamento. El acto de la independencia agotó la facultad y los actos posteriores a través de los cuales se construye el país no tienen sino el mismo sentido.

Nos parece que, considerado así el aporte de Bello, no hay espacio para la moderación. Lo planteado es el radical cambio que significa fundar un país. Cuando se ha afirmado que Bello es ecléctico

¹⁰ Andrés Bello, *ibid.*, pp. 5 y 6.

se está muy lejos de la convicción sustentada por el mismo de la radicalidad del cambio y su relación con la naturaleza humana. Lo que Bello veía abrirse ante sus ojos es el despliegue de lo propiamente humano. Esta percepción sirve de clave para comprender la identidad como una forma de novedad cuya característica es que envuelve lo humano en plenitud. La identidad no es una enteleguía.

Esto nos permite entender que quienes escucharon las clases de Bello, los que tomaron apuntes, discutieron con él, se percataron de la radicalidad que su posición implicaba. Sus alumnos, que llegaron a ser profesores, abogados, poetas, hombres públicos, ministros, presidentes, etc., todos ellos fueron llamados a constituir esa unidad en el origen y en el objetivo.

De allí que deduzcamos en Bello una visión crítica.

El autor en cuestión no se pregunta por quiénes somos, sino qué hemos hecho. Ello permite dilucidar lo que es prudente en la acción política y lo que no lo es. Para Bello la categoría rectora es la acción, la experiencia. América Latina no se puede pensar sino a través de lo que se hace. Por eso pensar una filosofía en América Latina no puede sino tener como punto de partida la identificación de esa experiencia fundamental. Esa experiencia debe ser evidente para todos. A Bello no le interesa ver cómo es considerada en el conjunto, sino cuál es su aporte específico a dicho conjunto. En la medida que ello está claro es posible distinguir lo propio de lo ajeno.

Su visión filosófica no tomista del acto como acción antes que como complemento de la potencia le permite ver al hombre como gestor.

Es el individuo y el espíritu humano en su conjunto lo que está involucrado; por ello Bello está contra los caudillos y releva de tal manera el anonimato. Está contra los caudillos porque ellos pretenden agotar en su persona la facultad. Está contra la idea de levantar las personas y favorece el anonimato en el trabajo intelectual dada la afirmación del carácter profundamente humano que debe tener aquello que sostiene la construcción de la república.¹¹

En Bello encontramos base de fundación. Lo fundado es todo el país. La fundación es válida para todos. Ése es el sentido que proclama la *Filosofía del entendimiento*. Precisamente es esta universalidad afirmada en Bello lo que permite a Luis E. Recabarren (1876-1924) preguntarse en el centenario de la Independencia (1910) de

¹¹ Mario Berríos, "Prospecto de la Revista de Ciencias y Letras: Un texto olvidado de Andrés Bello", en *Psicología y Ciencias Humanas*, núm. 1 (1989), pp. 5-8.

qué libertad trata la celebración. De hecho, algunos han quedado fuera de los beneficios de la fundación. Más tarde (en torno a los años treinta) el telurismo permitió refundar al tomar en cuenta aquellos nuevos actores sociales. La visión de la identidad posterior es complemento de esa refundación teórica.

La *Filosofía del entendimiento* se disputa con las poesías el primer tomo en la edición de las obras completas. Finalmente, se impusieron las poesías. Bello debe estar contento ya que en América Latina la intuición precedió a la formulación. Primero fue la experiencia de la libertad y luego la construcción... Aun cuando el fundamento fascinó más a Amunátegui en la medida que propuso la primera interpretación de la *Filosofía del entendimiento* como Filosofía de la Fundación...